

**art
buch
wald**

LA CRISIS DE LAS PIELES

WASHINGTON.—La moda de los maxiabrigos de piel ha causado gran efecto sobre los animales que suministran la materia prima. Hay una gran demanda de todos ellos, desde visones hasta mapaches, y resulta imposible atender los muchos pedidos.

No me había dado cuenta de lo grave de la situación hasta que visité un criadero de estos animales en el estado de Nueva York. Hablé con un visón llamado "Emba" que parecía estar muy cansado. Me dijo:

—Ha sido algo terrible. Aquí trabajamos las veinticuatro horas del día y aun así no podemos satisfacer la demanda. Por favor, póngase frente a mí para que el dueño no vea que estoy descansando. La cosa estaba ya mal cuando introdujeron el maxiabrigo de piel para las mujeres, pero se puso peor cuando empezaron a llevarlos los hombres. Ocurre que ahora no hay suficientes visones para los pedidos.

Me pareció ver una lágrima en sus ojos. Y él prosiguió diciendo:

—Esta es una buena granja. Nosotros trabajábamos duramente en el verano para atender las demandas de pieles de otoño e invierno, y luego vivíamos descansadamente en el invierno jugando, saltando y tocándonos las narices, como nos gusta hacer a los visones. Pero, de pronto, los peleteros enloquecieron y se lanzaron a una guerra de precios. Comenzaron a teñir las pieles con colores fantásticos, a hacer toda clase de prendas en piel, pantalones, blusas, abrigos para esquiar. Hasta pusieron pieles sobre pieles. Los criaderos se vieron inundados de pedidos y se nos ordenó producir más visones, o de lo contrario... Y así, cada vez que uno de los dueños me ve descansando, empieza a medir mi piel con una cinta métrica. ¿Qué alternativa tengo?

—Y la situación debe ser dura también para las hembras —dijo.

—Desde luego. Apenas acaban de tener hijos cuando ya se espera que produzcan una nueva familia. Se han instalado micrófonos para transmitir música, porque se supone que esto facilita el trabajo, pero, entre disco y disco, ponen anuncios como: "Un visón perezoso es un visón muerto" y "La pata de visón que usted salve puede ser la suya"... y cosas por el estilo.

—Debe ser difícil un parto en estas condiciones... —observé.

—La fuerza motora en todas las granjas es ahora el temor —comentó "Emba"—. Pero no son justos con nosotros, los visones. Vea esos conejos. ¿Cree usted que alguna vez fueron felices con su trabajo?

—Parecen cansados y distraídos...

—Cuando un conejo ya no desea ser conejo, comprenderá usted que la moda de las pieles ha perdido su control.

—¿Aquellos son castores? —le pregunté.

—En tiempo fueron unos castores muy activos, pero hasta ellos tienen su límite. Están tan cansados que ya no tienen tiempo de construir presas. ¿Ve usted aquel macho que se arrastra? Apenas si tiene un año...

—Este es un lugar verdaderamente depresivo...

—No sé cuánto tiempo voy a durar —dijo "Emba"—. Ya tengo ciento treinta y cuatro hijos, pero me voy sintiendo cansado. Me duele la espalda y casi no puedo conciliar el sueño... Si usted informara de que hasta los visones tienen un límite de aguante, nos haría un gran favor. Seguramente para mí será ya tarde, pero tal vez alguno de mis hijos y mis nietos se beneficiarán de ello y no tendrán que pasar por lo que yo he pasado desde que los maxiabrigos de piel se pusieron de moda...

(Copyright 1970, The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service Inc.—Agencia Zardoya.)

Oriente árabe

REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION

Probablemente cuando estas líneas se publiquen estará ya en Moscú Yasser Arafat, jefe visible del movimiento de liberación de Palestina. Jefe esencialmente guerrillero. Le habrá recibido o le irá a recibir Kosyguin. Es decir, Arafat aparece ya como un jefe de Estado. Su participación y su éxito en la conferencia-cumbre de Rabat le consagraron prácticamente como jefe de Estado dentro del mundo árabe. El viaje a Moscú le confiere esta categoría en el mundo extra-árabe. Una versión de este viaje es que Moscú le llama para pedirle moderación: la acción de las guerrillas podría producir la guerra total en Oriente Medio, acontecimiento que la URSS no considera favorable para sus propios intereses ni para los de los árabes. La URSS parece pretender ahora el sostenimiento a ultranza de Nasser como figura central del mundo árabe. Se sospecha que la pretensión de Israel en este mo-

zados por los guerrilleros de Arafat y por el nasserismo que por el propio Israel, y tienen razón para considerar así la situación. No sería muy extraño que la enorme cantidad de armas que todos los países de Occidente y del bloque comunista están entregando a los dos bandos sirvieran, al final, para combatir a los guerrilleros, como ya ha sucedido en el Líbano, y para implantar en el Oriente árabe una serie de regímenes contrarrevolucionarios, conformados con las ganancias que pueden obtener de su petróleo y del Canal de Suez, reconciliados y pactantes con Israel y empujados en la realización de una serie de reformas democratizantes y burguesas que supusieran un paso adelante con respecto a los feudalismos y un paso atrás en la revolución social sostenida por Arafat y los palestinos en primer lugar. La URSS parece ofrecer a los Estados Unidos la figura de Nasser



EL GUERRILLERO ARAFAT APARECE YA COMO UN JEFE DE ESTADO.

mento es, precisamente, destruir a Nasser —aunque Golda Meier lo haya desmentido— con objeto de que la hegemonía en el Oriente árabe pasara a los dirigentes conservadores y feudales, a los reyes y a los emires, partidarios de la colaboración económica con los Estados Unidos y Gran Bretaña y, por lo tanto, inclinados a un entendimiento final con Israel. Estos dirigentes se consideran personalmente más amena-

como capaz de realizar semejante transformación, y amenaza, en caso contrario, con el apoyo decidido a Arafat, quien por eso ofrece ahora esa personalidad contradictoria de jefe de Estado aparente y guerrillero en precario. Los Estados Unidos desconfían notablemente de Nasser, y no sólo de él como capaz de aceptar ahora para cambiar después, sino de sus posibilidades para la realización de estos cambios.